

Los médicos de Urgencias de Los Arcos no garantizan la asistencia a los enfermos

Se «avergüenzan» de un servicio saturado, «sin aire acondicionado y con falta de limpieza y espacio»

A. SALAS SAN JAVIER

La puerta de Urgencias del hospital Los Arcos es una granada sin seguro. El colapso que sufre el servicio por la saturación de pacientes se une a la falta de personal, espacio y condiciones higiénicas para atender a los casi 400 enfermos que pasan a diario por el área de emergencias. La avería del aire acondicionado, que obliga a refrescar a los pacientes con fiebre a base de abanicos, ha sido una de las gotas que ha colmado la paciencia de los 11 médicos del servicio de Urgencias.

Los facultativos no garantizan la calidad de la asistencia sanitaria a los usuarios, ya que la falta de condiciones para aplicar la decisión más adecuada a cada paciente, les hace temer que «algunas situaciones se nos puedan ir de las manos». Aseguran que están cansados de suplir con amabilidad las deficiencias del servicio, cuando en realidad «nos avergonzamos de la imagen tercermundista que da Urgencias». Y es que, según explican, no da tiempo a limpiar entre un paciente y otro, no hay espacio y las instalaciones son viejas.

Hace escasos días, un paciente que permanecía en observación tuvo que soportar una gotera del techo cayéndole sobre la ropa, según afirman los médicos.

A la falta de condiciones del hospital se une la escasez de personal. Según los facultativos, «este verano no se ha incrementado el equipo médico, por lo que el servicio de Urgencias se cubre durante el día con tres médicos y por la noche con dos, lo que supone atender cada uno a más de cien pacientes».



SIN DESCANSO. Los médicos atienden a los enfermos en los boxes de urgencias. / JUAN LEAL

La situación del hospital, ubicado en primera línea de playa, favorece la demanda de atención a trastornos leves de los bañistas, pequeñas heridas, quemaduras y otras incidencias que deberían ser atendidas en los centros de salud.

Cien pacientes por médico

Pero ésta no es la única causa del colapso que padece el servicio. El vertiginoso incremento de la población inmigrante y los nuevos residentes de las crecientes urbanizaciones del litoral han dejado el hospital pequeño y obsoleto. La saturación de los servicios hospitalarios ya no es un problema veraniego, sino un caso crónico que erosiona a los profesionales durante todo el año.

La demanda añadida de los veraneantes no hace sino poner la maquinaria a funcionar por encima de sus posibilidades. Y los médicos advierten del peligro de que explote. Sus anteriores avisos públicos y las reclamaciones que



ABARROTADO. Los pacientes esperan a ser atendidos. / J. LEAL

formulan a los responsables regionales no han servido para nada. «Tememos que quieran tirar con estas condiciones los años que faltan para construir el otro hospital, y no estamos dispuestos a consentirlo», insisten.

Un año tras otro se repite la misma escena lamentable en la sala de espera del servicio de Urgencias,

que se reduce a un pequeño habitáculo, abarrotado las 24 horas del día por enfermos y sus acompañantes desesperados por la lentitud del servicio. Al otro lado de la puerta, en los boxes de atención médica, los facultativos procuran atender a los pacientes con los precarios medios disponibles. La falta de soluciones, o al menos de pro-

Refuerzos urgentes

A. S. SAN JAVIER

Para que no explote el polvorín, en forma de una denuncia por parte de los pacientes o de una huelga de los profesionales, los facultativos reclaman refuerzos urgentes. Proponen para aliviar la presión y mejorar la calidad del servicio que se incorpore un médico más por cada turno, que pueda atender a parte de los pacientes con el tiempo y la atención que cada enfermo necesita. Piden también que se establezca otra puerta de Urgencias en el hospital, al menos por las tardes, en la zona de consultas externas, para atender los casos más leves que contribuyen a saturar el servicio y a retrasar la atención a los pacientes verdaderamente graves. Creen que otra fórmula para reorganizar el servicio y evitar la mala imagen a los pacientes sería abrir una Unidad de Corta Estancia, como funciona en otros hospitales. «Los enfermos permanecen atendidos en observación durante el día y a la mayoría se le puede dar el alta por la noche o ingresarlo en el hospital si es necesario, pero no tiene que estar en medio de un servicio de Urgencias estrecho e incómodo», aseguran. Ante la falta de espacio en el centro, los médicos creen que esta unidad se podría instalar en otro edificio público cercano.

mesas por parte de sus superiores, según afirman los médicos, ha generado un malestar en el personal, desde los médicos hasta los enfermeros, que deriva en los que llaman el síndrome de *burn out*. Quemados por la presión laboral y «la sensación de que no se ha prestado un buen servicio a pesar de que te has dejado la piel», afirman, parte del personal se ha dado de baja. «No hay bajas en cambio entre los médicos y trabajamos incluso con fiebre, ya que sabemos lo que supone que uno falte», explica uno de los facultativos.

llama y encuentra

11 8 88



Este verano, llama al 11888, el número de información telefónica que te ayuda a encontrar todo lo que necesites.

Marisquerías, cines de verano, servicios 24 horas, bares de copas, parques acuáticos, alquiler de coches...